

## # 64 CRITICA MUSICAL

# Dos Conciertos

Tres obras de juventud de Gustav Mahler, escritas entre 1885 y 1892, encabezaron el concierto de PATRICIA BROCKMAN y ELVIRA SAVI en el Instituto Goethe. Comenzando con cierta nerviosidad, la cantante tuvo su desempeño más unitario en la "Serenata". Su voz —redonda y bien adiestrada— de mezzo, con vastas posibilidades de texturas, dispone de matices desde el fortísimo fulminoso hasta notas suaves de exceiente calidad y "porté".

Más o menos de la misma época que los "lieder" de Mahler datan los cuatro de Richard Strauss, escogidos para este recital. En la versión de "Du melnes Herzens Knechtlein" impresionó particularmente el acabado emparejamiento de registros. "Zueignung", canción primera compuesta a los dieciocho años, mostró de modo muy favorable la resonancia y el brillo de la emisión vocal.

Elvira Savi al piano, sensible y dulce como de costumbre, encontró tareas de especial interés en los Airs Chantés (1927-28), de Francis Poulenc. El frescor del Aire Campesino, la enjundia lírica del Aire Grave corroboraron la gama de expresión y las muy diversas aptitudes de la cantante.

Algunas de sus notas altas

no se fusionaron cabalmente con las demás, de modo que si ciclo de Poulenc daba a veces, la impresión de quedarle ligeramente agudo. Los versos de Jean Moreau dieron testimonio de una pronunciación inobjetable del francés. La fonética germana, aunque pulida, fue por momentos un tanto borrosa. En resumen, una voz que da gusto escuchar, con segura técnica y apoyo firme.

En la Sala Isidora Zegers, el Instituto Chileno-Francés de Cultura, actualmente sin teatro propio, presentó al dúo de violín y chelo Jan Dobzelewski-Jacques Trouillet. El programa reunió composiciones antiguas y contemporáneas. De las barrocas oímos, en general, típico y bajo, dejando la imaginación suplir la armonía correspondiente.

Concordancia muy satisfactoria hubo entre el cálido timbre del chelo y la bien ornamentada línea melódica del violín. Recordamos la nobleza de la sonata en Si menor, de Tommaso Vitali; los bonitos figurones de las piezas para clave de Rameau; el humor de la Giga, de Johann Jacob Froberger, y la seriedad austera de la sonata en Sol menor, de Vivaldi.

Si en las entregas de dichas obras se observaba siempre el control que exige la médica de

los siglos XVII y XVIII, los intérpretes pudieron dar rienda suelta a su fogosidad juvenil en los trozos actuales. El do, del brasileño César Guerra Peixe, sedujó por un contrapunto tenso de gran eloquencia y la intensidad de los movimientos extremos. Luego se ofreció el muy rapsódico "Interludio sobre un tema", que el compositor Francis Baguerre dedicara expresamente al binomio Dobzelewski-Trouillet.

Fascinó la vitalidad de un dueto de Bohuslav Martinu. Al principio aún bajo la influencia de "La historia del soldado", de Stravinski, luego se impone el carácter de los ritmos folclóricos checos, continuamente cambiantes. El entusiasmo de la interpretación fue compartido por el público, si que los artistas obsequiaron un déo, pasional y orientalizante, de Alexander Cheplygin.

Federico Heinlein

15-VII-1978 p. 43  
EL MERCURIO, STO.

**Obra de Heinlein en el Municipal [artículo]**

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Obra de Heinlein en el Municipal [artículo]. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)